

Al finalizar la calle Leandro Rubio y tomar la de Floridablanca, queda a nuestra izquierda la conocida como ***Casa de Jacometrezo (12)***, la más antigua de la localidad. Esta construcción de piedra, data del inicio de las obras del Monasterio. Ubicada justo al borde del Plantel, será la residencia del escultor italiano Jacomo da Trezzo, nombre con el que ha llegado a nuestros días.

Bajando la calle Floridablanca, por la derecha, podemos ver unas bellas ruinas cubiertas de vegetación, que asciende por las enormes chimeneas que quedaron al exterior de la que fue la ***Casa de las Pizarras (13)***, localizada en el vértice de la Lonja y que fue vivienda para el portero de la cocina del Rey, los criados y el espartero del convento.

Continuando un poco más hasta llegar a la altura de la Plaza de la Constitución, nos encontramos a la izquierda y elevada sobre el nivel de la calle, la ***Casa de los Doctores (14)***.

Seguimos por la calle Floridablanca, a la derecha, y separadas por la calle Grimaldi, vemos la ***Primera y Segunda Casa de Oficios (15 y 16)***, donde finalizamos nuestro recorrido.

Monasterio de San Lorenzo de El Escorial (1)

En la Carta que Felipe II escribe al general de la orden jerónima, el 16 de Abril de 1561, se exponen los motivos que le llevan a construir el Monasterio: el reconocimiento por la victoria de San Quintín, que tuvo lugar el día de San Lorenzo de 1557 y el deseo de erigir un mausoleo en memoria de sus padres y de él mismo, puesto bajo la advocación de San Lorenzo.

La obra se inicia con el arquitecto Juan Bautista de Toledo en 1563, pero quien la continúa es su discípulo Juan de Herrera, desde 1567, fecha del fallecimiento de Juan Bautista de Toledo, hasta 1584, año en que se termina la construcción del Monasterio. Este arquitecto reforma el proyecto anterior y crea un estilo propio, denominado herreano, caracterizado por la desnudez decorativa y el rigor geométrico.



La fachada principal, orientada al oeste, tiene dos portones laterales que se corresponden con la entrada al colegio Alfonso XII y al convento agustiniano. En el centro de la fachada, entre seis columnas dóricas, se sitúa la entrada principal del edificio, coronada por un cuerpo de columnas jónicas, entre las que destacan el escudo familiar de Felipe II y una colosal estatua de San Lorenzo, tallada en granito por Juan Bautista Monegro.



En su interior destacan el Patio de Reyes, la Basílica, la Biblioteca, el Panteón de Reyes, el Panteón de Infantes, los Palacios, y las Salas capitulares, entre otros espacios. De obligada visita son la Pinacoteca y el Museo de Arquitectura.

Al **Patio de los Reyes** se accede nada más cruzar la puerta principal y tiene unas dimensiones de 64 metros de longitud por 38 de anchura. En la parte superior de la fachada, que da acceso a la Basílica, están representados sobre enormes pedestales de piedra granítica, seis reyes de la tribu de Judá, obra de Juan Bautista Monegro.

La **Basílica** tiene la planta de cruz griega y su cúpula central está coronada por un cimborrio de 92 metros de altura, que la hace destacar entre las demás torres del edificio. La mayoría de sus bóvedas están pintadas por Lucas Jordán en el siglo XVII, excepto las situadas encima del Coro y del Altar Mayor que son obras de Luca Cambiasso. El Altar Mayor está decorado con pinturas de Zúcaro y Tibaldi. A ambos lados del Altar Mayor

están representados Carlos V y Felipe II con sus respectivas familias, obra en bronce de Pompeyo y León Leoni.

La **Biblioteca** posee uno de los fondos bibliográficos más valiosos del mundo, no por la cantidad ya que hay alrededor de 50.000 volúmenes, sino por su calidad, siendo especialmente valiosas sus colecciones de manuscritos árabes, hebreos y latinos. La sala abierta al público es una galería abovedada de 54 metros de longitud por 9 de ancho. Está decorada con pinturas de Tibaldi y Carducci, del siglo XVI. El programa iconográfico es muy interesante, en el testero norte está representada la Filosofía, en el opuesto la Teología y entre ambos las siete Artes Liberales: la Gramática, la Retórica, la Dialéctica, la Aritmética, la Música, la Geometría y la Astronomía.

El **Panteón de Reyes** está ubicado justo debajo del Altar Mayor, en él están enterrados prácticamente todos los reyes de España a partir de Carlos I, excepto Felipe V, Fernando VI y Amadeo de Saboya. El Panteón es una sala octogonal, en uno de sus lados está la entrada y en el de enfrente se sitúa un altar con un Cristo en bronce dorado de Domenico Guido. La estancia está decorada con mármoles granates y grises y bronce dorado a fuego.

El **Panteón de Infantes** se realizó a mediados del siglo XIX, en el reinado de Isabel II, y finalizaron las obras en 1886. Construido en mármol blanco de Carrara, está compuesto por nueve salas. En la primera está la escultura en bronce de Isabel II, en actitud oran-





te. La tumba que más destaca de este panteón es la de don Juan de Austria, hijo natural de Carlos V. En otra de las salas hay una gran tumba colectiva en forma de tarta donde, están enterrados algunos de los niños de las familias reales que murieron antes de la Primera Comunión.

Los **Palacios** ocupan parte de la fachada Norte y de la Este, además del saliente de la basílica. Las estancias palaciegas del siglo XVI fueron ocupadas por Felipe II. La primera de ellas se conoce como la Sala de las Batallas, decorada con pinturas realizadas por artistas genoveses: Oracio Cambiaso, Fabricio Castello, Nicolás Granello y Lázaro Tavarone. Se representan escenas de batallas, entre ellas las de la Higuera y la de San

Quintín. En otra de las habitaciones se puede ver la silla litera que transportaba a Felipe II al final de su vida, cuando, por culpa de la enfermedad de la gota apenas podía andar. La Sala de los retratos, la de Cartografía y la del Trono nos llevan hasta el dormitorio donde murió el Rey, caracterizado por su sencillez. El Palacio de los Borbones está decorado a finales del siglo XVIII, con Carlos III y su hijo Carlos IV. Destaca la influencia del gusto francés en el estilo de los muebles, porcelanas, lámparas y todo tipo de objetos decorativos. Lo más importante de estas habitaciones es la colección de tapices cuyo diseño está realizado por artistas como Goya, Bayeu y Tennyers, entre otros.

Las **Salas Capitulares**, como su nombre indica, servían para que los monjes celebrasen sus capítulos. Sus techos fueron decorados al estilo pompeyano y aunque gran parte de su riqueza pictórica pasó a los Nuevos Museos, aún guarda obras de El Greco, Rivera, Tintoreto, Tiziano y El Bosco.

Los **Nuevos Museos** están divididos en dos temas: pintura y arquitectura. En la Pinacoteca podemos encontrar obras de Tiziano, José de Rivera, Lucas Jordán, Bassano y El Greco, entre otros.

El **Museo de Arquitectura** alberga una importante colección de herramientas, maquetas, planos y mecanismos usados durante la construcción del Monasterio.

En el exterior destacan **El Jardín de los Frailes** y la **Galería de convalecientes**. Felipe II era un gran amante de la naturaleza por lo que el Jardín de los Frailes es un amplio espacio ajardinado, en el que se diseñó una docena de verdes parterres en torno a igual número de pequeños estanques de cuyo centro surge una fuente de sonoras aguas. Estos jardines, en su extremo más septentrional, están coronados por una de las realizaciones arquitectónicas más bellas, la Galería de Convalecientes, situada entre la Enfermería y la Torre de la Botica, está configurada sobre un conjunto de columnas dóricas que forman un ángulo recto.

El Monasterio de San Lorenzo de El Escorial fue declarado, en 1931, Monumento Histórico-Artístico y en 1984 fue reconocido por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad.

Casa de la Compañía (10)

El proyecto de este edificio es del arquitecto Francisco de Mora, discípulo y seguidor de Juan de Herrera. La construcción se realiza entre 1590 y 1597 para albergar, en un solo edificio, todo el almacenaje, servicios y animales de la comunidad jerónima, orden religiosa a la que se encomendó el cuidado y mantenimiento del Monasterio.

El edificio principal de la Compañía tiene planta cuadrada con un patio interior de idéntica geometría, un primer piso con quince arcos por lado, sobre columnas de sección cuadrada y un segundo piso de ventanales cuadrados, sobre el que se asientan las cubiertas de pizarra.

En la planta baja se encontraban el molino, los hornos, el refectorio con cocina, así como celdas para huéspedes y religiosos de las órdenes mendicantes. En la superior se hallaban los talleres artesanales y la enfermería. En la crujía sur se abre una gran portada de orden toscano para el paso de carruajes y ganado. A su izquierda quedaba una edificación de un sólo nivel destinada a herrerías y cocheras.



La fachada principal del conjunto es la Sur, de estilo herreriano, destaca por los sobrios paramentos de sillería granítica interrumpidos con las guarniciones de los huecos, imposta y cornisa, también de cantería.

A finales del S. XIX las edificaciones se encontraban abandonadas. Esto propicia su entrega, en 1892, a la orden de San Agustín, la nueva comunidad que custodia el Monasterio, para establecer en ella el Real Colegio de Estudios Superiores María Cristina, conocido hoy como Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, en honor a su protectora, la reina regente, María Cristina de Habsburgo-Lorena.

La declaración del 3 de Junio de 1931 como Monumento Histórico-Artístico del Palacio y Monasterio de San Lorenzo incluye, entre sus dependencias anejas, la Casa de la Compañía.

Actualmente, en el Real Centro de Estudios Superiores Escorial-María Cristina se imparten estudios de Derecho, Administración y Dirección de Empresas y Quiropráctica. Además es una de las sedes que acoge los Cursos de Verano en San Lorenzo de El Escorial.

Casa de los Doctores (14)

El arquitecto Juan de Herrera realiza este proyecto en 1583. Es la primera edificación que se ubica fuera de las dependencias del Monasterio, con la finalidad de albergar a los catedráticos de Arte y Teología del Colegio, ya que al ser seglares no podían residir en el Convento.

Su construcción se realizó en un terreno bastante elevado con respecto al Monasterio, por lo que Juan de Herrera tiene que realizar un muro de contención para salvar el desnivel. De ahí la importancia urbana de la Casa de los Doctores pues fue el origen de lo que sería la primera calle de la localidad, hoy Floridablanca.



Es un edificio de planta rectangular, de dos alturas, configurando un volumen unitario dividido en tres casas, completamente independientes en su organización interior. A finales del siglo XIX se añade una altura más.

Primera (15) y Segunda Casa de Oficios (16)

Aunque separadas físicamente, constituyen una edificación concebida de forma unitaria. Originalmente surgen por la falta de espacio en el Monasterio para acoger todas las dependencias palaciegas.

Proyectadas por Juan de Herrera, fuera del perímetro monástico, las obras fueron dirigidas por él y posteriormente por Francisco de Mora, entre 1587 y 1596. Situadas entre la Lonja y la actual calle Floridablanca, para salvar el desnivel entre ambos espacios, sus fachadas presentan diferentes alturas, tres pisos en la Lonja y dos en Floridablanca, dando lugar a dos escalas diferentes, una de fachadas continuas, acorde al Monasterio y otra donde se fragmenta esa continuidad por medio de tres patios en cada una de ellas, con soportales y pilares cuadrados.



En el siglo XIX, se produce la separación funcional de las dos Casas de Oficios, iniciando una andadura diferente que se ha mantenido hasta nuestros días. En la actualidad, la Primera Casa de Oficios alberga la Casa de Cultura, la Biblioteca Municipal "Manuel Andújar", una Sala de Exposiciones y la Oficina de Turismo-Centro de Interpretación. En la Segunda, se encuentra la que fue Capilla de Laborantes, hoy Santuario Nuestra Señora de Gracia y también se ubica el Centro Integrado de Estudios Musicales "Padre Antonio Soler", perteneciente a la Comunidad de Madrid.